

LIBROS CÚPULA

RAFA GUERRERO

TRAUMA

**NIÑOS TRAUMATIZADOS,
ADULTOS CON PROBLEMAS**



LIBROS CÚPULA

A la venta desde el 15 de mayo de 2024

LIBROS CÚPULA

RAFA GUERRERO

TRAUMA

NIÑOS TRAUMATIZADOS,
ADULTOS CON PROBLEMAS

Un libro imprescindible para comprender por qué los traumas de nuestra infancia nos siguen afectando si no han sido integrados en nuestro cerebro de manera sana, y cómo resolverlos

Solemos pensar que el trauma es aquello que acontece a un porcentaje muy bajo de la población ante situaciones estresantes extremas como un desastre natural, un accidente aéreo o un maltrato físico severo. Sin embargo, **hoy en día los expertos consideran el trauma la epidemia invisible de la infancia**. Los traumas **se pueden desarrollar en cualquier momento de nuestra vida, aunque la infancia es el momento más probable debido a la vulnerabilidad que la caracteriza**. Una situación estresante se convertirá en traumática si el adulto impide que el menor exprese las emociones que ha experimentado. Además, frases como «no pasa nada» o «no hay que llorar por esa tontería» pueden hacer que la situación se convierta en traumática.

En este libro de **Rafa Guerrero**, psicoterapeuta especializado en trauma y apego, **entenderemos qué es un trauma y qué podemos hacer para prevenirlo**. Veremos que algunas situaciones normalizadas en nuestra sociedad como **el castigo, los chantajes y el abandono emocional** son potencialmente traumáticas en la infancia. Los profesionales de la salud tienden a diagnosticar de TDAH, depresión o trastorno negativista desafiante a quien realmente está traumatizado por abuso sexual, maltrato, acoso escolar o abandono emocional.

En este libro, el prestigioso psicoterapeuta describe **los síntomas más frecuentes del trauma, las distintas formas de maltrato en la infancia, cómo es un cerebro traumatizado y nos da unas pautas sencillas para prevenir el trauma en niños y adolescentes**. Además, todos los capítulos tienen como protagonistas a pacientes que han pasado por su consulta para entender mejor cómo afecta nuestra infancia a la etapa adulta.

LIBROS CÚPULA

“Estar traumatizado no es simplemente cuestión de permanecer atascado en el pasado, es también un problema de no estar totalmente vivo en el presente”

Bessel van der Kolk

Mi infancia traumática en los años 80, por Rafa Guerrero

«La sintomatología de mi infancia traumática se puede confundir, y de hecho actualmente se confunde, con trastornos como el TDAH. En el ámbito escolar yo era un niño callado, que no participaba en clase, que le costaba relacionarse con el resto de los compañeros y que permanecía constantemente en su mundo. Estaba disociado, un concepto que veremos ampliamente en este libro, aunque en el colegio mis profesoras me etiquetaban de despistado y caótico. La disociación no es mala en sí, al contrario, fue una bendición, ya que en mi caso me permitió huir del dolor que supuso el abandono emocional que viví en casa. La disociación me salvó, pero mis profesores no supieron ver el trauma que había debajo de ese niño, supuestamente, despistado e inatento. Repito, hoy me hubieran diagnosticado con TDAH y, seguramente, me hubieran medicado para mejorar mi atención en el colegio. Mi realidad y mi infancia fueron traumáticas, con unos padres que nos dieron todo lo que tuvieron, pero que también estaban influidos por sus propios traumas infantiles. Y es que, si el adulto no ha solucionado los traumas de su infancia, está condenado a perpetuarlos a su descendencia».

El trauma, como veremos a lo largo de este libro, **es transgeneracional**, es decir, **se transmite de generación en generación**. Cuento de manera breve mi historia para poder ejemplificar la **invisibilidad del trauma** y cómo, **frecuentemente, lo disfrazamos de otros trastornos psiquiátricos**, negando una realidad de base que nadie quiere mirar de frente.



Normalización del trauma

Vivimos en una sociedad donde el maltrato, el chantaje y las relaciones de poder están normalizadas y son justificadas constantemente por los adultos.

Por poner un ejemplo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) expone que uno de cada cinco menores en el mundo sufre abuso sexual en la infancia. En la gran mayoría de los casos, el agresor es un familiar o alguien del círculo

íntimo de la familia, concretamente en un 85 por ciento de los casos. Save The Children calcula que entre un 10 y un 20 por ciento de los niños y las niñas en España han sufrido abuso sexual infantil.

LIBROS CÚPULA

Somos una **sociedad altamente traumatizada, aunque no seamos conscientes de ello**. Como no queremos hacernos cargo de nuestros traumas, los perpetuamos de generación en generación. Maltratamos mucho y nos maltratan también. Es frecuente escuchar a adultos decir «**a mí me pegaron cuando era pequeño y no salí tan mal**», «**ahora a cualquier cosa lo llaman maltrato**» o «**no pasa nada por dar un cachete a un niño de vez en cuando**». Todas estas ideas, expresadas muy habitualmente por adultos, **manifiestan lo traumatizados que estamos y, lo peor de todo, sin ser conscientes de que lo estamos**.

Los expertos mundiales afirman que el trauma es la epidemia invisible en la infancia y en la adolescencia.

Uno de los objetivos de este libro es **visibilizar el trauma y ser conscientes de las repercusiones que tiene tanto en la infancia como en la etapa adulta**. Sabemos que **los efectos del trauma infantil sin sanar pueden llegar a ser devastadores tanto en la persona que lo sufrió como en las personas que le rodean**. Provocan **dolor, sufrimiento, huida del trauma** y, en ocasiones, nos empujan a **desarrollar trastornos mentales como las adicciones y los trastornos de la conducta alimentaria**.

Trauma y apego

Cuando hablamos de trauma, es imposible no hablar también de apego. Son dos conceptos estrechamente relacionados como veremos en los siguientes capítulos. Un estilo de apego seguro será un gran amortiguador del trauma, aunque no garantiza que no puedas traumatizarte en un futuro. **Todos los acontecimientos traumáticos son estresantes, pero no todos los sucesos estresantes se convertirán en traumáticos**.

Lo mejor para sortear obstáculos, conflictos y trastornos en la vida es tener un vínculo sano y seguro con, al menos, una persona significativa.

¿Somos los animales más inmaduros del planeta?

A diferencia de las crías de otras especies animales, **el neonato es incapaz de sobrevivir por sí mismo**. Los bebés no tienen garras para defenderse de las amenazas del ambiente, pero tampoco pueden alimentarse solos ni moverse de forma autónoma. Nos guste o no, **somos inmaduros y necesitamos del adulto desde el momento del nacimiento**. A pesar de la complejidad de nuestro cerebro, el cráneo debe ser muy pequeño y flexible para que sea posible salir por la pelvis de la madre. Este es **el verdadero motivo por el que nacemos tan frágiles e inmaduros a nivel cerebral**.

La gasolina que necesitamos: amor y tacto

Si desprotegemos a un niño a lo largo de su infancia, este se sentirá inseguro y tendrá su cerebro en constante alerta por los posibles peligros. Su cerebro emocional estará constantemente encendido y sintiendo una gran amenaza casi por cualquier cosa. En cambio, **unos cuidadores amorosos que hayan protegido y respetado a sus hijos harán que los menores se sientan vistos y capaces**.

La **protección por parte de los adultos** de referencia permitirá **que el menor se sienta seguro y pueda desarrollar una sana autoestima**.

LIBROS CÚPULA

¿Sabías que... el mayor miedo de un niño es al abandono? Aunque luego se disfrace como miedo a la oscuridad, a los monstruos o a las brujas, la madre de todos los miedos es la pérdida de conexión con sus progenitores.

La interpretación: clave

Una de las funciones más importantes de los adultos consiste en **traducir las necesidades que presentan los menores**. Un fallo en la interpretación por parte de los adultos puede tener graves consecuencias para el menor.



El sufrimiento

El **sufrimiento** es inherente al ser humano. Por mucho que queramos, **no podemos evitar el conflicto y el sufrimiento, puesto que se trata de algo inherente a nuestra especie**. Nos encantaría vivir con calma y paz en todo momento, sin embargo, no es posible. Toda relación implica, en mayor o menor medida, sufrimiento y dolor, aunque sea de forma puntual. Podemos afirmar, sin miedo a equivocarnos, que **el trauma es la causa más evitada, ignorada y peor tratada del sufrimiento humano**.

El trauma es subjetivo

No podemos perder de vista que el trauma es subjetivo, lo que quiere decir que **el hecho de que determinado acontecimiento sea traumático para una persona, no implica que tengan que vivirlo de la misma manera los demás**. Así, por ejemplo, la pandemia del coronavirus fue un acontecimiento estresante para la mayoría de la población y traumático para algunos, pero no para todos.

¿De dónde viene 'trauma'?

La palabra trauma **proviene del griego y significa «herida»**. Aunque nos parezca exagerado, al igual que una infección nos puede causar la muerte, **una herida en el «alma» o en el «corazón» también nos puede conducir a la muerte**. El **gran peligro del trauma psíquico** es la **desvinculación del menor de su figura de apego**.



El impacto del trauma

Los diferentes acontecimientos traumáticos que podemos sufrir **impactan en todos los ámbitos de nuestra vida** (familiar, escolar, laboral, emocional, social, sexual, etc.), pero, sobre todo, destruyen nuestros vínculos, disminuyen nuestra confianza y rompen las conexiones en nuestro cerebro. Todo esto se hace más evidente y acusado en el caso de los menores. **La peor catástrofe que podemos sufrir los seres humanos es aquella que implica la pérdida de la conexión y el vínculo con los demás**. Son muchos los cambios que siguen al trauma, desde alteraciones hormonales como liberación masiva de cortisol hasta síntomas cognitivos como la hipervigilancia.

LIBROS CÚPULA

¿Qué es, entonces, un trauma? + El peligro del silencio

Podemos definir un trauma como aquella **experiencia que supera los mecanismos de afrontamiento y recursos que tiene una persona ante una situación emocional.**

Lo que convierte un acontecimiento en traumático es **el silencio**. Esta idea es básica y central para saber cómo se puede sanar el trauma. **Cualquier situación, estímulo o contexto es potencialmente traumático, sin embargo, lo que convertirá o no en traumático ese estímulo o contexto es el silencio, la huida o el hacer como si no hubiera pasado nada.** No es tan traumático lo que sucedió sino lo que el adulto obligó al menor a silenciar.



El trauma es **la suma de las emociones desagradables vividas, la obligatoriedad para silenciar lo ocurrido y la ausencia de una narrativa acorde con lo que acaba de experimentar el menor.** Todo esto va a imposibilitar que el niño integre lo sucedido en su cerebro. **La amenaza de enfado y de que sus padres le abandonen o se desvinculen de ellos** es lo que obliga al menor a silenciar lo ocurrido.

Clasificación del trauma: simple y complejo

- El «trauma simple» suele producirse cuando aparece **un único acontecimiento donde no se permite al menor sentir la emoción** (miedo, rabia, asco, tristeza...), **se silencia lo acontecido y no se le da al niño una narrativa o explicación de lo ocurrido para que lo integre de manera coherente en su vida.** El trauma simple **suele ocurrir de manera repentina y no esperada.** Tiene **tal intensidad emocional que nos rompe por dentro.** Ejemplos de este tipo de situaciones estresantes que se convirtieron en traumas simples son los desastres naturales (terremotos, huracanes, erupciones volcánicas, tsunamis), accidentes de coche, abuso sexual, violación, despido laboral, presenciar la muerte de un ser querido, secuestros, robos, operaciones quirúrgicas importantes, explosiones de bombas o gas, etc.
- El «trauma complejo» se refiere a **una experiencia que no suele ser tan impactante como el trauma simple en un primer momento, pero que se produce de manera habitual y recurrente.** La característica esencial del trauma complejo es que es sostenido en el tiempo. En el trauma complejo, al no haber un adulto que se haga cargo de sostener el dolor emocional, el menor acaba rompiéndose por dentro, al igual que ocurre en el trauma simple. Algunos ejemplos de trauma complejo son el castigo físico, la negligencia, el abuso de poder, la desprotección, el acoso escolar (bullying), el síndrome de Münchhausen por poderes, el abandono y el maltrato físico.



LIBROS CÚPULA

Tipos de transmisión de trauma

- **Trauma isomórfico:** los padres transmiten a sus hijos sus traumas de idéntica manera a como ellos los adquirieron. Por ejemplo, un padre que fue abusado sexualmente en su infancia repite el mismo patrón con su hijo. Otro ejemplo sería la madre que exige la perfección a su hija porque ella también fue una niña a la que le obligaban a rendir de una manera sobresaliente.
- **Trauma heteromórfico:** en ocasiones, el trauma cambia de forma entre generación y generación. Por ejemplo, un padre que fue castigado con los métodos más horribles que podamos imaginar transmite a sus hijos su trauma infantil, pero cambiando la forma. En esta ocasión, sobreprotege a sus hijos con tal de que no sufran lo que él vivió en su infancia. Los primeros años de vida del padre influyen, aunque de diferente manera, en cómo crío a sus hijos.

Síntomas del trauma

Aunque **el síntoma estrella del trauma es la disociación**, hay otros síntomas que, frecuentemente, aparecen en personas traumatizadas. **Disociación, hiperactividad, dificultades para concentrarse, miedo a la reexperimentación, vacío, indefensión aprendida y otros síntomas.**

La disociación

Es el síntoma por excelencia y el más característico de un acontecimiento traumático. La disociación es una estrategia que pone en marcha nuestro cerebro, de manera automática e inconsciente, para evitar el dolor psíquico ante una situación que supera los recursos de la persona. El principal objetivo es evitar la intensidad emocional de la experiencia que estamos viviendo y lo que hacemos es «apagarnos». Así, por ejemplo, la disociación pretende hacer lo menos dolorosa posible la constante humillación que sufre un menor por parte de su padre o maestro. La disociación también entra en juego cuando una mujer está siendo violada. Si el ataque o la huida no han resultado exitosos, entonces la última estrategia de protección que nos queda es la disociación. **No solo nos disociamos ante acontecimientos traumáticos, sino que también nos disociamos en nuestra vida cotidiana** cuando nos desconectamos del mundo exterior y nos centramos en nuestros problemas. Sería algo parecido a soñar despiertos. La disociación es un mecanismo automático que permite a la persona soportar un estímulo o una experiencia estresante que de lo contrario resultaría insoportable.



LIBROS CÚPULA

¿Qué es maltrato?

Todo aquello que no sean buenos tratos a la infancia es maltrato. La negligencia implica que el adulto de manera regular no ha atendido las necesidades físicas y/o emocionales del menor. El desarrollo evolutivo determina que un menor debe lealtad a sus padres, independientemente de cómo le traten. Este es uno de los motivos por el que, frecuentemente, se justifica el maltrato de padres a hijos.

Triangulación



La triangulación es una dinámica donde **se usa a una tercera persona, generalmente al menor, en los conflictos de los adultos con el fin de manipular y sacar partido de la situación.**

El castigo

El castigo al menor **fomenta la obediencia ciega**, algo que va en contra de la autonomía, la libertad y el pensamiento crítico.

Los cinco elementos que caracterizan el apego seguro.

1. **Coherencia:** un cuidador coherente no le pide al menor que haga algo que él no hace. Predica con el ejemplo.
2. **Fiabilidad:** el cuidador fiable es aquel al que el menor puede acudir cuando necesita protección, cariño o comprensión. Es capaz de hacer una buena contención emocional.
3. **Responsividad:** el cuidador responsivo es aquel que atiende las necesidades que tiene su hijo. Le aporta al menor lo que necesita, no lo que desea o le apetece.
4. **Límites claros:** los cuidadores seguros son capaces de poner límites claros y respetuosos. Decir «no» es fundamental.
5. **Proximidad no intrusiva:** un cuidador próximo es aquel que se muestra cercano y sensible con el menor, pero respetando su espacio. No se muestra controlador ni agobiante.



Apego desorganizado

El apego desorganizado es **el apego inseguro más grave y desestructurado** de todos los tipos de apego que existen. En el apego desorganizado, el menor no sabe cómo van a responder sus padres ante sus necesidades, lo que hace que el grado de incertidumbre sea muy elevado.

LIBROS CÚPULA

El menor con apego desorganizado quiere **acercarse a su figura de referencia para ser protegido**, pero, por otro lado, también debe huir de dicha figura para evitar el dolor y el sufrimiento que le pueda causar.

El cerebro traumatado

- Las **malas experiencias** dejan una huella y tienen un impacto sobre el cerebro del menor, pero es que las experiencias buenas también aportan elementos claves como la calma y el orden.
- Una **liberación excesiva de cortisol** puede perjudicar de manera negativa al desarrollo de estructuras cerebrales como la corteza prefrontal, el hipocampo o el cuerpo calloso.
- Las personas traumatizadas tienen **menor conexión entre sus hemisferios cerebrales**, lo que hace que la probabilidad de integrar el trauma sea menor.
- Las personas traumatizadas suelen tener **un mayor desequilibrio y peor coordinación** entre su corteza prefrontal y sus amígdalas cerebrales, haciendo que la persona se vuelva reactiva y emocional.

Los analfabetos emocionales

Daniel Goleman lleva muchos años utilizando el concepto de «analfabetos emocionales» para referirse al **nulo vocabulario emocional que tenemos cuando somos pequeños**. El analfabetismo emocional de los menores solo se puede solucionar alfabetizando las emociones. Y esta es una tarea que solo pueden llevar a cabo los adultos. De una manera más técnica, el psiquiatra Peter Sifneos



acuñó el concepto de «**alexitimia**» para referirse a la incapacidad de identificar, nombrar y gestionar el mundo de los afectos desde que nacemos. De hecho, etimológicamente hablando, alexitimia proviene del griego y quiere decir «no poder poner palabras a los sentimientos».

Somatización

La alexitimia nos lleva a la somatización, es decir, la **expresión mediante el cuerpo de aquello que siento** (miedo, rabia, ansiedad, disgusto, etc.), pero de lo que no soy consciente. Cuando somatizamos es porque no hemos podido tomar consciencia de lo que sentimos ni de localizarlo en el cuerpo.

Adicciones

Podemos **desconectarnos del dolor de las carencias afectivas y del vacío que sentimos** a través de diferentes drogas o **adicciones**. El bucle de la reivindicación es una conducta repetitiva y adictiva en donde huyo del vacío, la rabia o la tristeza y consigo sentirme mejor, aunque sea durante unos minutos o unas horas. las personas traumatizadas tienen mayor probabilidad de desarrollar una adicción en comparación con las personas no traumatizadas. **Nuestro cerebro tiende a lo placentero y trata de huir de todo aquello que es doloroso o displacentero**. La persona con adicción le pide a la droga que le dé aquello de lo que carece. Se convierte en un bucle sin fin.

LIBROS CÚPULA

La importancia de la narrativa en el trauma



Si los **adultos** somos **capaces de traducir lo que nuestros hijos sienten**, estaremos **integrando las diferentes áreas cerebrales**. El hecho de que **permitamos al menor sentir las emociones** de miedo, rabia o culpa, y además que **le demos una narrativa de lo ocurrido**, hará que el acontecimiento estresante se integre en su psique. que el acontecimiento estresante se integre en su psique. Recordemos que **integrar es lo contrario que disociar**. Daniel Siegel, psiquiatra y autor del libro *El cerebro del niño*, dice que **la labor de los padres y las madres consiste en ayudar a nuestros hijos a integrar sus dos hemisferios cerebrales**. De este modo, estaremos permitiendo que el hemisferio izquierdo (narrativo) ponga palabras a

lo que siente el hemisferio derecho (emocional) y así tengamos **una narrativa coherente, adaptativa e integrada de lo vivido**.

El principal objetivo de **una narrativa coherente, realista y empoderante** es integrar el acontecimiento pasado, presente o futuro del que estamos hablando en nuestro hijo.

Por ejemplo, los traumas relacionados con procedimientos médicos se pueden prevenir si los padres dan una narrativa previa a la intervención y, posteriormente, están presentes con sus hijos el día de la operación

Prevenir el trauma en menores

Focalízate en ti: aunque, generalmente, ponemos el foco en el menor, una situación estresante requiere de un adulto suficientemente calmado y regulado para hacerse cargo del menor asustado. Trata de conectar con tus emociones, sensaciones físicas, cogniciones y expectativas antes de intervenir con tu hijo.

Movimiento: si un niño ha vivido una situación estresante donde ha sentido miedo, rabia o frustración, lo mejor que podemos hacer es dejarle moverse. La tensión emocional requiere movimiento para ser liberada y regulada.

Ritmo: el ser humano necesita de movimientos rítmicos. Si tenemos un bebé llorando en nuestros brazos, es probable que no nos quedemos quietos, sino que le mezamos con movimientos rítmicos. El ritmo es fundamental porque regula. Cuando somos más mayores, otros movimientos rítmicos que nos regulan y calman son caminar por la naturaleza, nadar, montar en bicicleta, etcétera.

No te vayas: en estos momentos de máxima tensión emocional, tu presencia y contención es imprescindible para tu hijo.

LIBROS CÚPULA

Evitación del trauma: un niño traumatizado no quiere hablar de lo sucedido. Aunque intentes hablar con él con tu mejor intención, es normal que no quiera hablar de ello. Su cerebro emocional le empuja a evitar el dolor y a distraerse con otras cosas más placenteras. La evitación constante puede ser síntoma de que está traumatizado.

El cerebro tiende a la salud mental: a pesar del trauma y del sufrimiento que esto conlleva, el ser humano siempre quiere estar mejor.

Lentitud: aunque el acontecimiento estresante haya inundado de adrenalina todo tu cuerpo, es conveniente que procedamos con calma y lentitud.

Pasadas unas horas o unos días: sería conveniente que, pasadas unas horas, un día o un par de días, según proceda, retomemos lo sucedido para integrarlo en su cerebro.

¿Cómo sé si mi hijo ha quedado traumatizado?

Si después de varias horas, días o semanas compruebas que algún ámbito de la vida de tu hijo ha cambiado de manera significativa, es posible que haya quedado traumatizado. Se pueden observar cambios bruscos en la alimentación, los patrones de sueño, terrores nocturnos, hiperactividad o hipoactividad en comparación con lo habitual en tu hijo, mal comportamiento tanto en el colegio como en casa, conductas repetitivas, se asusta o se muestra más sensible de lo normal, ataques de furia, dificultad para concentrarse en la escuela, somatizaciones o regresiones como volverse a hacer pis en la cama son solo algunos ejemplos que pueden indicarnos que nuestro hijo está traumatizado después de determinado acontecimiento. Estas manifestaciones puede que sean reexperimentaciones de lo que ya vivió el día que desarrolló el trauma.



LIBROS CÚPULA

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PRIMERA PARTE:

Aspectos introductorios

Capítulo 1. Trauma: la epidemia invisible en la infancia

SEGUNDA PARTE:

El poder de la presencia adulta

Capítulo 2. Inmadurez en la infancia

Capítulo 3. Sintonización y conexión

Capítulo 4. Rostro receptivo de la madre y especularización

TERCERA PARTE:

Trauma: el trastorno invisible

Capítulo 5. Breve historia del trauma

Capítulo 6. ¿Qué es el trauma?

Capítulo 7. Tipos de trauma

Capítulo 8. Síntomas del trauma

CUARTA PARTE:

Dos viejos conocidos: maltrato y apego inseguro

Capítulo 9. Formas de maltrato

Capítulo 10. Los apegos organizados

Capítulo 11. El apego desorganizado

QUINTA PARTE: La influencia del trauma en el desarrollo cerebral

Capítulo 12. El cerebro traumatizado

Capítulo 13. ¿Cómo reaccionamos ante una amenaza?

SEXTA PARTE: Comprendiendo y ayudando a la persona traumatizada

Capítulo 14. Alexitimia y mentalización: enemigos íntimos

Capítulo 15. El bucle de la reivindicación

Capítulo 16. Integrar el suceso traumático: el modelo SEPA

Capítulo 17. Cómo prevenir un trauma

Capítulo 18. Sanar el trauma en psicoterapia

Epílogo

Bibliografía



LIBROS CÚPULA

BIO DEL AUTOR



Rafa Guerrero es licenciado en Psicología Clínica y de la Salud por la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Doctor en Educación. Experto en Psicología Educativa. Máster en Psicoterapia Breve. Experto en TDAH, trastornos del aprendizaje y problemas de conducta. Experto en Psicoterapia Breve con niños y adolescentes. Experto en Clínica e intervención en trauma mediante EMDR.

Ha trabajado durante varios años como orientador en un colegio concertado de la Comunidad de Madrid. En la actualidad es director de Darwin Psicólogos, un centro de referencia en Madrid especializado en problemas de gestión emocional, trauma, apego y TDAH. Es antiguo profesor de la

Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y del Máster Universitario en Formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC).

En la actualidad imparte clases en el Grado de Psicología y en el Máster de Atención a la Diversidad y Apoyos Educativos del Centro Universitario Cardenal Cisneros perteneciente a la Universidad de Alcalá de Henares. También es profesor de la asignatura de Evaluación, diagnóstico e intervención en población infanto-juvenil perteneciente al Master de Psicología General Sanitaria de la Universidad Alfonso X "El Sabio" e imparte el módulo sobre Apego en el Máster de Inteligencia Emocional de la Universidad de Málaga.

Autor de los libros *"Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad. Entre la patología y la normalidad"* (2016), *"Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula"* (2018), *"Cuentos para el desarrollo emocional desde la teoría del apego"* (2019), *"Cómo estimular el cerebro del niño"* (2020), *"Educar en el vínculo"* (2020), un cuento sobre TDAH titulado *"La mirada de José Luis"* (2020), *"Misión detectives"* (2020), *"Vinculación y autonomía a través de los cuentos"* (2020), *"Los 4 cerebros de Arantxa"* (2021), *"Conoce a Alegría"* (2021), *"El cerebro infantil y adolescente. Claves y secretos de la Neuroeducación"* (2021) y *"Menudas rabetas"* (2023).

Es miembro de la Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia (SEMPP). Miembro del Instituto para el Desarrollo y la Aplicación de EMDR (IDAE). Colaborador habitual del periódico El País, el diario ABC, Educar es todo, Radio Nacional de España, Cadena COPE y Educación 3.0, entre otros medios de comunicación. Conferenciante en congresos nacionales e internacionales. Formador de profesores y padres en numerosos colegios y centros educativos de España. Rafa Guerrero es un gran conocedor del desarrollo evolutivo de los niños y defensor de los buenos tratos en la infancia. Es uno de los grandes referentes en materia de desarrollo cerebral infantil y adolescente, además de experto en Inteligencia Emocional.

LIBROS CÚPULA

TRAUMA

Rafa Guerrero

Libros Cúpula, 2024

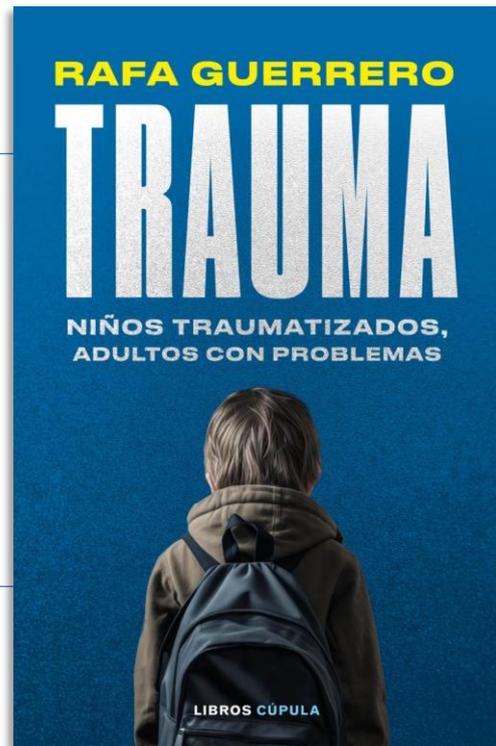
15 x 23 cm.

248 páginas

Rústica con solapas

PVP c/IVA: 17,95 €

A la venta desde el 15 de mayo de 2024



[Para más información a prensa, ejemplares y entrevistas:](#)

Lola Escudero. Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 619 212 722

lescudero@planeta.es

